

AGUAAYRO

Nº 198 - Mayo-Junio, 1992



© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2010



LA CAJA
DE CANARIAS

LA ATALAYA DE LAS BRUJAS



Coincidiendo casi con la hipotética divisoria indígena de la antigua Erbania, se halla situado este yacimiento singular de los primitivos majoreros, y próximo a la Villa de Betancuria, primera capital colonial de la isla.

Tipológicamente presenta similitud con otros sitios arqueológicos de Fuerteventura, ya que está construido en la cima de una montaña, con piedra seca sin argamasa; siendo su finalidad la de dominio y defensa de los recursos, a la vez que control estratégico del espacio.

La singularidad de esta localidad prehistórica viene dada por la presencia de varias cazoletas que recuerdan, por su

gran similitud, los llamados "almogarens" grancanarios, siendo reconocido por la tradición popular como centro "ritual" (?) de brujas, lo que aseguraría el carácter mágico de esta montaña, añadiendo al ya mencionado de tipo estratégico.

La presencia de un recinto que cierra parte de las cazoletas y su ubicación en la cima de la montaña, pudieran indicar la significación "sagrada" del yacimiento, como aparece en otros lugares de carácter cultural de las islas, señalándose en las diferentes crónicas la existencia de "iglesias en las que hacen sus sacrificios".

Aquí, al igual que entre las comunidades bereberes o Imazighen (como ellos se

denominan a sí mismos), y de donde procedían los antiguos pueblos canarios, la montaña es considerada como intermedia entre el cielo y la tierra.

Texto y foto: JORGE MIRANDA
RUBÉN NARANJO